

## RESEÑAS

gen otros tantos documentos que complementan la semblanza biográfica que se ha hecho del personaje a lo largo de la monografía.

Carlos Ortiz de Landázuri  
Universidad de Navarra  
E-31080 España  
cortiz@unav.es

MUNZ, P., *Beyond Wittgenstein's Poker. New Light on Popper and Wittgenstein*, Ashgate, Aldershot, 2004, 221 pp.

---

Peter Munz, historiador y estudioso de la filosofía, se ha interesado por el darwinismo filosófico y por el proceso del conocimiento especialmente de su conexión con la neurología. Es la única persona en el mundo que fue alumno de Popper y de Wittgenstein y testigo del único encuentro personal entre ambos. Desde hace cuatro décadas ha publicado libros y artículos sobre el tema, como *Our Knowledge of the Growth of Knowledge. Popper or Wittgenstein?* (Routledge, 1985).

El libro busca ser una continuación de *El atizador de Wittgenstein. Una jugada incompleta* (2001), en el que D. Edmonds y J. Eidinow analizan el contexto y el trasfondo del famoso encuentro entre Wittgenstein y Popper en el *Moral Science Club* en 1947. Munz profundiza en el debate filosófico subyacente desde la óptica del darwinismo filosófico popperiano, en el que de alguna manera involucra al último Wittgenstein. En el libro se entrelazan elementos de la autobiografía intelectual del autor.

Munz se percató desde el primer momento de que el interés del incidente protagonizado por Wittgenstein y Popper era su simbolismo. Primero lo concibió como símbolo de la división del pensamiento filosófico contemporáneo, con Popper intentando salvar la Ilustración y Wittgenstein invitando a rechazar la Ilustración y abriendo la puerta al postmodernismo, irracional y relativista. Más tarde entendió que Popper y el último Wittgenstein podrían haberse beneficiado mutuamente si hubiesen dialogado sobre su oposición al positivismo. En su opinión "Wittgenstein sin la filosofía política de Popper es ridícula o inútil y que

## RESEÑAS

Popper sin la explicación de Wittgenstein acerca de cómo las proposiciones pueden ser significativas a pesar de la ausencia de definiciones ostensivas es misterioso” (p. 71). La confrontación resultaba innecesaria pero la falta de temperamento filosófico de ambos filósofos impidió el diálogo. En opinión de Munz, Wittgenstein “era autista y su notable carisma tenía sus raíces en su total ensimismamiento y en su fallo para captar la existencia de otras personas” (p.15) y refiriéndose a Popper afirma “me di cuenta de que podía aprender más de él guardándome mis pensamientos críticos que expresándole mis dudas y críticas” (p.16).

Las dos partes del libro corresponden a dos ironías históricas: Por una parte Popper y el último Wittgenstein, aparentemente opuestos, resultan complementarios. Por otra parte, Popper y los psicólogos evolucionistas acuden al darwinismo y establecen una confrontación, entre el auténtico darwinismo y un pseudodarwinismo que vierte “el viejo vino del positivismo en nuevas botellas darwinianas” (p. 159).

La primera parte es más autobiográfica: Munz plasma sus propias experiencias en el trato con Wittgenstein y principalmente con Popper con quien tuvo más contacto y de quien recibió mayor influencia. Munz explora la manera como Popper y el último Wittgenstein deberían haberse apoyado uno al otro. Ambos entendieron que no se puede elaborar un discurso con significado ni alcanzar un conocimiento verdadero partiendo de observaciones acerca del mundo, como sostenían los positivistas. Esta posición filosófica parece ser corroborada por la moderna neurociencia. Popper dejó sin resolver el problema del significado de una proposición y el último Wittgenstein se dio cuenta de que las proposiciones pueden ser significativas sin ser verdaderas ya que dependen de las comunidades de parlantes. Esta explicación crea un nuevo problema, porque no todas las comunidades permiten la crítica. Aquí aparece Popper con su exigencia de sociedades abiertas que permitan la crítica y por tanto el progreso en el conocimiento. Al final Munz reconstruye un diálogo imaginario en el que describe la filosofía que hubiera resultado de la síntesis del pensamiento de Popper y Wittgenstein si se hubieran mostrado razonables.

En la segunda parte se examina la debilidad de los argumentos de la Psicología evolucionista por contraste con la solidez del darwinismo popperiano. Munz parte de la convicción de que ni el último Wittgenstein, ni Kuhn, ni la sociología del conocimiento son alternativas a la teoría del

## RESEÑAS

conocimiento de Popper, sino que el positivismo es el único rival latente que vuelve a asomar la cabeza bajo el disfraz de darwinismo, por parte de los psicólogos evolucionistas. La psicología evolucionista es una mala interpretación del darwinismo porque niega el principio esencial de que la evolución procede *más allá* y *sin* la información dada. Implícitamente rechaza a Popper y tácitamente vuelve al Wittgenstein del *Tractatus* ignorando que el último Wittgenstein, aun sin pretenderlo, hizo que el darwinismo popperiano resultase más convincente.

El libro será útil para quienes estén interesados en el análisis del conocimiento humano desde el punto de vista de la filosofía, la biología y la neurología, así como también de la psicología y la sociología. La primera parte interesará más especialmente a quienes estén interesados en las alternativas al positivismo ofrecidas por Wittgenstein y Popper y el análisis de su posible complementariedad. La segunda parte será de utilidad para quienes estén interesados en la psicología del conocimiento en clave darwiniana y en el análisis del darwinismo popperiano y la psicología evolucionista. El libro ofrece una base de discusión para quienes expliquen el proceso del conocimiento humano (y las relaciones entre el cerebro, la mente y la inteligencia) de manera distinta e incluso opuesta al monismo que presenta Munz, quien identifica la mente con el cerebro aun reconociendo que la mente humana puede ir mas allá de la información dada y que es difícil explicar el proceso de evolución de un cerebro como el humano, y para quienes propongan alternativas a dialécticas como: inducción y falsabilidad, lenguaje y realidad, significado y verdad, lo innato, lo adquirido y lo heredado, etc.

La obra de Munz se lee con facilidad, y resultan de especial viveza las experiencias personales del autor, sobre todo en su trato con Popper que fue mayor que con Wittgenstein. Podría facilitar la lectura el que las citas se colocaran a pie de página y que se pusieran títulos y subtítulos al libro que dieran cuenta en un primer vistazo su contenido y de la lógica de los temas.

Luz Chapa  
ITAM, México D.F.  
luzmariachapa@hotmail.com